

Secretaría de Prensa

SALUDO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A COLONIA CHILENA RESIDENTE
EN JAPON

TOKIO, 17 de Noviembre de 1992.

Estimados compatriotas:

Siempre para mí es emocionante encontrarme con compatriotas en mis viajes al exterior y recibir de parte de ellos expresiones de aprecio, como las que ustedes han exteriorizado esta tarde.

El que vive fuera de la Patria, de alguna manera tiene su corazón, su sentimiento partido, porque conserva sus vínculos, su añoranza, su amor por su tierra y por la familia que allá dejó y, por otra parte, muy a menudo, como es el caso de gran parte de ustedes, se ha arraigado en su lugar de residencia, que se ha convertido en una segunda Patria, a la cual la ligan también vínculos, muchas veces familiares, muchas veces de antepasados, muchas veces de matrimonio, muchas veces de los hijos o de las nueras o de los yernos. Y entonces se va produciendo un fenómeno de pertenecer simultáneamente, en mayor o menor medida, a dos naciones.

Y esto, que tiene su hermosura, tiene también una carga emocional y constituye un motivo a veces de sufrimiento por el recuerdo y por el anhelo de volver a ver su paisaje originario, su gente, sus amigos, que se dejaron por largo tiempo o tal vez por toda la vida.

En la exposición que acabamos de oír, que he escuchado con mucha atención -que le voy a pedir que me entregue una copia-, la verdad es que se describe con mucha claridad las dos condiciones en que se encuentran los chilenos que residen acá en Japón, los que se han venido a radicar definitivamente y los que están de

manera más o menos transitoria.

En mis giras al exterior siempre acostumbro reunirme con mis compatriotas que viven fuera, para traerles un saludo, para decirles que sentimos que forman parte de la Patria donde quiera que estén.

En esta ocasión, como es la costumbre bajo mi gobierno, la comitiva que viaja conmigo trata de ser lo más representativa del país entero. Me acompañan en esta gira a Japón miembros del gobierno, como el Ministro Enrique Silva, de Relaciones Exteriores, aquí presente, y no han llegado todavía, porque venían por otra vía, el Ministro de Agricultura, Juan Agustín Figueroa, el Ministro de Hacienda, Alejandro Foxley, y el ex Ministro de Economía, Carlos Ominami.

Me acompañan también representantes del Parlamento, que están aquí con nosotros, el senador Sergio Romero, el diputado Carlos Smock, el diputado Jorge Pizarro y el diputado Patricio Melero. Como ustedes verán, para los que estén informados y no hayan perdido la costumbre de saber del acontecer chileno, aquí no se distingue gobierno y oposición; aquí vienen representantes del Parlamento chileno, elegidos por el pueblo de Chile, representando a la Patria, más allá de las legítimas diferencias que en el plano político contingente nos separan.

Me acompañan también, en esta visita a Japón, representantes empresariales que vienen a reunirse con sus colegas empresarios japoneses, dado la creciente vinculación que existe en el plano económico entre Japón y Chile, tanto en el plano del comercio como en el de las inversiones; nos acompaña un rector de Universidad, el Rector de la Universidad de Santiago, que se va a reunir con autoridades universitarias y visitar universidades acá, y me acompañan también dos dirigentes sindicales de la Central Unitaria de Trabajadores, que se reunirán con trabajadores y dirigentes sindicales de Japón.

Se trata de que venga una muestra, si dijéramos, del país entero, a traer a este país tan lejano, al cual cuesta tanto llegar desde Chile o cuesta tanto volver hacia Chile, en el caso de ustedes, con el cual a través de la historia hemos tenido una vinculación también lejana, siempre muy buenas relaciones, siempre más bien en un plano puramente protocolar o diplomático, siempre pensando que tienen durante muchos años algo de exótico y que, sin embargo, en los últimos 20 ó 30 años se han incrementado de tal manera que el último año Japón ha sido el principal socio comercial de Chile, el país individualmente considerado que tiene

mayor intercambio comercial con Chile, para nosotros.

Es evidente que aquí hay una cultura, hay un modo de ser, hay una riqueza, no sólo en modernidad, en progreso tecnológico, sino que en capacitación y en formación de la gente, que es muy ejemplar en muchos aspectos y de la cual los chilenos podemos aprender mucho. Y los chilenos que residen, como ustedes, acá indudablemente que tienen un doble papel en relación a Chile:

Por una parte dejar bien puesto a Chile, y por la información que yo recibo eso en general se cumple. El chileno que se arraiga acá es porque logra destacarse por su capacidad profesional, por su capacidad científica, por su calidad humana, por su capacidad para el trabajo, por su creatividad artística.

Pero, al mismo tiempo, yo diría que ustedes tienen en relación a Chile una responsabilidad también, si bien con esa actuación de ustedes, ustedes dejan bien puesto a Chile y ayudan a que Chile sea apreciado acá en Japón y que se nos reconozca como gente con la cual vale la pena vincularse, al mismo tiempo en este país se pueden aprender muchas cosas que a los chilenos nos hacen falta, y de algún modo podría, en las múltiples organizaciones que ustedes han constituido, podría estudiarse de qué manera aportar al país experiencias, progresos, calidades, enseñanzas que ustedes han recogido acá. Yo creo que de esa manera ustedes, aunque de lejos, ayudarían a hacer Patria en Chile también.

En cuanto a los planteamientos que escuchamos hace un instante respecto a la situación de los hijos de padres chilenos nacidos en el extranjero y a la situación del derecho de los chilenos a participar en la generación democrática de la sociedad chilena, aunque no vivan en el territorio patrio, son dos materias que están siendo actualmente objeto de estudio, tanto a nivel del Ejecutivo como en iniciativas que se encuentran en examen en el Congreso Nacional. Son materias respecto de las cuales, este anhelo que aquí se ha expresado, es entendido, es compartido por muchos y existe la mejor disposición de buscar soluciones que sean verdaderamente justas y racionales.

Termino agradeciéndoles que ustedes hayan tenido la gentileza de llegar hasta aquí para recibirme, recibir a los representantes del gobierno de Chile en esta ocasión, algunos, entiendo, que viniendo de distancias lejanas, no residen aquí mismo, se los agradezco, me alegro de haber tenido esta oportunidad y cordialmente, desde el fondo del alma, en mi calidad de Presidente de la República de Chile, les deseo a todos y a cada uno de ustedes lo mejor para su vida acá en Japón y que esta vida en

Japón no signifique en ninguna manera un rompimiento de su vínculo con Chile, sino que, si dijéramos, se fusionen el afecto y el aprecio que le tomen o que le tengan a esta Patria en la cual viven y trabajan y a la Patria originaria de la cual provienen, y a la cual muchos de ustedes esperan volver.

Para todos, felicidades, y espero que departamos fraternalmente un rato para conversar de una manera suelta y sencilla.

Muchas gracias.

* * * * *

TOKIO, 17 de Noviembre de 1992.

MLS/EMS.